

Multimed 2017; 21(5)
SEPTIEMBRE-OCTUBRE

ARTICULO ORIGINAL

UNIVERSIDAD DE GRANMA
FACULTAD DE CULTURA FÍSICA

**Intervención sobre las representaciones sociales del
envejecimiento para potenciar la salud del adulto
mayor**

**Intervention on social representations of aging to promote the
health of the elderly**

**DrC. Ana Ofelia Rodríguez Elías, Lic. Psicol. Yudimila Seara de la Torres,
MsC. Psicol. Deporte Norma Guerra Martínez, MsC. Psicol. Deporte Félix
Bautista García Gómez, MsC. Psicol. Deporte. Yusneli Peña García.**

Universidad de Granma. Bayamo, Granma. Cuba.

RESUMEN

Introducción: el envejecimiento como fenómeno social es resultado de los avances alcanzados en la ciencia y la tecnología, que contribuyen a prolongar la esperanza de vida, proceso característico de los países desarrollados del cual no escapa Cuba como uno de los más envejecidos de América Latina.

Objetivo: elaborar acciones para favorecer las representaciones sociales del envejecimiento en los adultos mayores de la comunidad *Latinoamericano*.

Método: se empleó la metodología cualitativa, se reconocieron las funciones, misiones y objetivos de los implicados en el proceso de integración y su condicionamiento por el contexto en que actúan, así como la relación horizontal que se establece entre los sujetos participantes, elementos que permitió aplicar la investigación - acción – participativa.

Resultados: se elaboró una intervención que modificó la visión de los sujetos investigados, se realizaron acciones intersectoriales que desde la comunidad promueve una nueva visión: continuidad de la vida y no fin de la vida.

Conclusiones: se aplicaron técnicas para la recogida de información que permitieron conocer necesidades sentidas y la creación de un imaginario instituyente como expresión de cambio.

Palabras clave: representaciones sociales, envejecimiento, salud, anciano, programa de intervención.

ABSTRACT

Introduction: aging as a social phenomenon is a result of the advances made in science and technology, which contributes to prolong life expectancy, a characteristic process of developed countries from which Cuba does not escape as one of the oldest in Latin America.

Objective: to develop actions to promote social representations of aging in the elderly in the Latin American community.

Method: the qualitative methodology was used, the functions, missions and objectives of those involved in the integration process were acknowledged and their conditioning by the context in which they operate, as well as the horizontal relationship established among the participants, elements that allowed applying participatory research - action.

Results: an intervention was elaborated that modified the vision of the investigated subjects, intersectorial actions were carried out that from the community promotes a new vision: continuity of life and not end of life.

Conclusions: techniques were applied for the collection of information that allowed knowing felt needs and the creation of an institutional imaginary as an expression of change

Key words: social representations, aging, health, aged, intervention program.

INTRODUCCIÓN

El envejecimiento como fenómeno social es resultado de los avances alcanzados en la ciencia y la tecnología, que contribuyen a prolongar la esperanza de vida, proceso característico de los países desarrollados del cual no escapa Cuba como uno de los más envejecidos de América Latina. Esta situación avanza de manera acelerada y exige tanto a organizaciones internacionales como nacionales de un accionar sistémico, que involucre a todos los actores sociales, en el diseño de acciones que se

complementen con las ciencias a partir de su aplicación prácticas, que den cuenta de cómo se transforman las representaciones sociales del envejecimiento en los adultos mayores.^{1,2}

En este sentido la noción de representaciones sociales permite tener una visión del comportamiento de este fenómeno en función de mejorar la salud en los adultos mayores, en la misma medida que se comprende la esencia de este proceso, así como el grado de aceptación por los demás sujetos que conviven y participan con este grupo etario.³ Tener en cuenta los diferentes criterios sobre el tema, permite no sólo conocer cómo se percibe, sino también las problemáticas existentes que requieren de mayor acercamiento con propuestas que permitan asimilar esta etapa como continuación de la vida y no como fin.

A continuación se identifican las siguientes limitaciones que caracterizan el proceso de envejecimiento de los adultos mayores, para el logro de representaciones sociales en la comunidad que favorezcan la salud de este grupo etario.

- ✓ Insuficiente accionar intersectorial para promover una visión diferente del proceso de envejecimiento en el adulto mayor.
- ✓ Carencias teóricas en los adultos mayores sobre el envejecimiento que les impiden apropiarse de una representación social más favorable del proceso.
- ✓ Limitada inserción social de los adultos mayores en los procesos comunitarios.
- ✓ Pobre accionar interventivo para dar tratamiento a las problemáticas existentes y transformar la cotidianidad.
- ✓ Ausencia de un accionar sistemático que permita un control evolutivo del cambio en estos sujetos sobre las representaciones sociales del envejecimiento.
- ✓ Esta situación problemática permitió declarar como objetivo general: Elaborar acciones para favorecer las representaciones sociales del envejecimiento en los adultos mayores de la comunidad *Latinoamericano*.

MÉTODO

Se empleó la metodología cualitativa, se reconocieron las funciones, misiones y objetivos de los implicados en el proceso de integración y su condicionamiento por el contexto en que actúan, así como la relación horizontal que se establece entre los sujetos participantes, elementos que permitieron aplicar la investigación-acción-participativa en la que todos los sujetos participaron y contribuyeron a los resultados

de la investigación. Se trabajó con una muestra de 10 adultos mayores de la circunscripción 151. Con una selección muestral intencional y no probabilística. Se emplearon como técnicas para la recogida de información al grupo nominal con el objetivo de identificar las necesidades sentidas de los adultos mayores 60 y 70 años de la comunidad Latinoamericana. Se aplicó en un grupo de 10 sujetos y participaron entes comunitarios como: médico de la familia, profesor deportivo, trabajador social, 1 PCC, 1 CTC y 2 UJC. Se utilizó una sola sesión, en la que se abordaron las principales problemáticas que afectan la subjetividad humana en este espacio.

Entrevista grupal en profundidad: su objetivo fue identificar las ideas y concepciones que sobre el envejecimiento poseen los adultos mayores, que constituyen desde su subjetividad el enfoque tergiversado del proceso. Se aplicó a un grupo de 10 sujetos. Observación panorámica-participante: se aplicó con el objetivo de identificar como se manifiestan las representaciones sociales del envejecimiento en los sujetos participantes, utilizada durante todo el acceso al campo. Nos hicimos parte de la situación para sentir lo que es vivirla, al crear una identificación y al mismo tiempo una distancia del contexto estudiado. Se solicitó el permiso para hacer algunas fotos como parte del trabajo de campo.

RESULTADOS

Las acciones se concibieron con plataforma metodológica de un grupo de reflexión, una modalidad operativa que se aplica en situaciones donde los estereotipos de género funcionan como límites al desarrollo, tiene como objetivo su modificación y las ideologías que los sustentan. A través de la visualización de lo cotidiano, el repensar lo obvio e incluir lo omitido en la cotidianidad y la resignificación de lo que se asume como tradicional.

El proceder en el grupo de reflexión se desarrolló por sesiones y se fundamentaron sobre tres fases principales: aproximación, desarrollo, y cierre.

Evaluación del desarrollo del grupo de reflexión

Análisis temático: En los encuentros emergieron asignaciones imaginarias que perfilaron la necesidad de transformar las representaciones sociales que sobre el envejecimiento poseen los adultos mayores y el reconocimiento de la dificultad para apoderarse de ella y utilizarla en función de mejorar su estado de salud.

En cuanto a la información se refiere -como hemos venido analizando- en la realización de las tareas específicas que requirió del desarrollo de trabajos sobre la base de las temáticas que aborda la universidad del adulto mayor, con base en el trabajo intersectorial comunitario.

El grupo propaga la realidad, aunque de manera implícita deliberan sobre esta, las mismas operan como criterios reproductivos y no como criterios de análisis. Por ejemplo, se identifica en el discurso de un sujeto decir que: "Los viejos ya pasamos nuestro tiempo, que importa lo que se aproxima".

A través de este discurso se identificaron quejas de los adultos mayores que operan desde una normalidad que en esencia va lacerando la salud, esta manera de pensar genera ansiedad, desarraigo social, baja autoestima y una sensación de estorbo, unido a la situación de sobrecarga que generalmente los acompaña en el hogar.

Se van clarificando los mitos sobre la vejez pasiva, el estado de quietud, o en su defecto el hacer hogareño que genera aislamiento y pobre relaciones sociales, pues se cree: "Los ancianos deben estar tranquilos en casa, están para cuidar nietos" "El baile, el ejercicio físico, la diversión en general son para los jóvenes"

Desde estos referentes de actitud se identifica la carga afectivo-motivacional que aflora en el discurso de los participantes, como si fuera una cualidad que le toca a unos pocos, pero se trata de la fuerza con que se fijan las creencias en la subjetividad del ser humano, que es expresión de sentimientos de rechazo y baja motivación hacia una nueva realidad.

Se identifica el silencio como una forma de resistencia, al ser el tema molesto a la subjetividad de los participantes porque es una realidad que atañe a los miembros del grupo.

Se realizaron dramatizaciones que pusieron en evidencia el deseo de este grupo etario de un cambio en la manera de enfrentar este periodo de la vida, sentirse más útiles e integrados socialmente, se muestran cansados, sin deseos de vivir, ansiosos porque la vida les sonría nuevamente.

Emergieron visiones de cambio sobre las dificultades, además la identificación de necesidades de reflexionar sobre temas cotidianos que se viven de manera acrítica, y

eso se expresa en el discurso de los participantes, manifiestan tomar fuerzas para prepararse y buscar ayuda profesional que le devuelva el deseo de vivir y aportar a la sociedad.

El campo de representación se identificó al expresar: "El deseo de vivir es un sentimiento que no tiene edad, cada nueva etapa de la vida nos depara nuevas metas y hay que crear condiciones para que en su cumplimiento tengamos con ello una vida sana y saludable."

Esto prevalece en el discurso de la mayoría de los participantes dando sentido y significado dentro de las mismas prácticas educativas a prejuicios y creencias que influyen de forma negativa en el alcance de nuevas metas. Pero estas producciones ricas de la psiquis humana son de manera indiscutible lo que está operando en el imaginario social.

El cierre se caracterizó por la empatía desde el primer encuentro, y solidaridad entre los miembros del grupo. Estos proyectaron motivaciones por la búsqueda de conocimientos sobre el tema, deseos de aprender, practicar ejercicios, bailar, debatir temas interesantes sobre la actualidad que les permita ejercitar su mente.

Existe vigencia en los estereotipos relacionados con el envejecimiento, así como desconocimiento de cómo accionar para crear representaciones sociales favorables en quienes ya viven esta realidad. Existen temores hacia el rechazo, a la consideración de algunos que el hacer en este campo es tiempo perdido.

Como potencial tienen la fortaleza de la adquisición de un conjunto de conocimientos que presuponen la apropiación y puesta en práctica de un imaginario instituyente que difiere de la cultura tradicional de la cual son parte, en la que fueron educados bajo las alas del hipercriticismo; relacionado con las vivencias desde las que defendían sus explicaciones.

El grupo acepta en su mayoría el cambio, tan sólo en el discurso con el cual se posesionan de un recapacitar, que se vincula con sus aprendizajes sobre el tema para propiciar transformación, al generar vivencias negativas respecto a sus prácticas cotidianas. Esto no viabiliza un proceder en correspondencia con las reflexiones, por lo que necesitan de espirales vivenciales y enseñanzas diestras para una positiva transformación de su actuar en la realidad de la que forman parte.

Análisis dinámico: Pertenencia: de los 10 adultos mayores convocados asistieron los 10, con positivo interés en desarrollar el tema.

El grupo manifestó motivación durante las etapas del trabajo grupal de cada una de las sesiones, que se articuló en la periodicidad de la participación. Se tuvo identificación con la tarea a realizar por los participantes, y se demostró una aceptación como grupo. Se expresó solidaridad e identificación de unos y otros.

Durante todas las sesiones predominó un clima sociopsicológico favorable, no existieron manifestaciones de rechazo al encuentro, y persistieron con soltura. En determinados momentos se identificó resistencia en la realización de las dramatizaciones, con cierto conflicto para articularse en tarea, pero se considera como inhibiciones propias de la edad que se van tratando en el ejercicio.

Pertinencia: El tiempo de la pre-tarea concurre breve, predominó un silencio respetuoso al discurso de la coordinación, al dar pautas no verbales de aprobación a lo propuesto, así mismo como al encuadre del trabajo.

Ocurrieron algunas dificultades para colocarse en el uso de las técnicas manejadas, al exteriorizar resistencia e incompreensión para realizar las escenas, sin obviar el conocimiento de la temática central.

La participación en las sesiones fue abierta, acompañada de responsabilidad personal, con riquezas en las reflexiones por su contenido y por discrepar con argumentos nutridos de significación personal y afectiva.

Los discursos en algunos planteamientos residieron sobre la base de experiencias personales, vivenciadas en los grupos por los cuales han transitado en la vida. En otras circunstancias, se identificaron explicaciones teóricas. Se acentúa la madurez de los mismos y la formalidad con la tarea asumida.

Cooperación: El grupo de forma total contribuyó a la reflexión grupal. Existió intercambio constante, y no se identificaron participantes recogidos, todos permanecieron en tarea, al dar asentimiento con los intercambios, expresadas en manifestaciones extra orales.

Comunicación: La comunicación verbal brotó de forma adecuada entre los participantes, definida en la familiaridad. Los criterios se expresaron seriamente, con vagas divergencias en los contenidos cargados de significación.

Se añadieron criterios cubiertos de fuerza afectiva. Desde lo corporal en el grupo se develaron algunas inhibiciones, que se enunciaron en sonrisas de algunos criterios, evasión de la mirada, posicionamientos y movimientos corporales, seguidos de gestos de disociación. De otra parte existió beneplácito con los contenidos formulados; se consideró la escucha atenta y en otras situaciones apareció el silencio.

En el planteamiento temático y su reflexión existió un discurso orgánico. Algunas veces tres miembros del grupo desarrollaban el tema, implicándose-después-el resto, con soltura.

Aprendizaje: Existió elaboración grupal en el discurso de los participantes, aunque acontecieron puntos de vista diferentes, y aunque hubo discrepancia, no predominó. Se reflexiona sobre las representaciones sociales del envejecimiento y las naturalizaciones con que se vivencian. Se ratifican pretensiones de cambio, y concientización de las contradicciones que partieron de la crítica a la vida cotidiana, los enraizamientos de los roles tradicionales en la subjetividad que obstaculizan una visión diferente de este proceso.

Telé: Hubo aceptación entre los miembros del grupo y la coordinación, al mostrar en la interrelación coordinador-grupo respeto e identificación.

DISCUSIÓN

En relación con el tema que se investiga nos parece oportuno considerar que no solo para el logro de la reflexión de los adultos mayores sobre las representaciones sociales y su transformación, se necesita valorar los aspectos intrínsecos que puedan afectar el estado actual de las mismas en los sujetos investigados, es necesario valorar los factores externos que influyen en esta problemática, al respecto varios investigadores han tratado la temática y abordan elementos con los que se coincide.

Las representaciones sociales contribuyen a reproducir la realidad, apropiada por el actor, en función de su historia y del contexto ideológico que lo envuelve. Este concepto procede de la sociología de Durkheim, ¹ introducido como *representaciones colectivas* [1895], cuyo estudio fue recuperado en los años sesenta del siglo XX por Moscovici y sus seguidores.

Según Durkheim, resulta posible afirmar que “las representaciones son externas a las conciencias individuales, a decir de la investigadora estas no se derivan de los individuos aislados, cada uno construye en su medida, pero los sentimientos individuales se transforman en sociales, solo bajo el impulso de las fuerzas desarrolladas en la asociación. Considera desde su análisis sociológico que el individuo reproduce la realidad pero influye en esto el medio circundante”.²

Según la teoría de Moscovici “las representaciones sociales son conocimientos comunes, construcciones simbólicas, sistema de pensamientos que se crean en las interacciones humanas y sociales, expresadas a partir de conceptos, declaraciones y explicaciones que se dan en la vida cotidiana, en las comunicaciones interindividuales, según códigos o normas socioculturales establecidos en la realidad”.³

Son varios los autores que han dado cuenta de las dimensiones operativas de las representaciones sociales: Moscovici 1961, 1979; Jodelet 2002 y Abric 1976, 2001. En las diversas formas que se enfocan, estos investigadores proponen un variado conjunto de elementos que la integran: conocimientos, opiniones e imágenes representacionales.

En este sentido Moscovici,⁴ trabaja las dimensiones que la integran estructuralmente: la actitud, la información y el campo de la representación o imagen.

A pesar de existir muchos investigadores que trabajan esta teoría, es válido destacar el legado de Abric,⁵ por el modo de explicar las representaciones. Este despliega una concepción estructural de la representación conocida como teoría del núcleo central. El autor plantea que las representaciones están organizadas en torno a un núcleo central, constituido por uno o varios elementos que le dan significado. El núcleo central es un subconjunto de la representación, formado por varios elementos cuya ausencia desestructuraría la misma o le daría un significado completamente diferente. El núcleo central tiene una función generadora y organizadora.

En el orden nacional es válido destacar el aporte de Perera y Martín,⁶ quienes han aplicado los presupuestos de esta teoría interpretándola de forma valiosa. La presente investigación para abordar el tema declarado se sustenta en la Sociología y la Psicología Social como referentes importantes para el estudio de las representaciones sociales, así como en investigaciones sobre el envejecimiento y acciones de intervención que permitan actuar ante la problemática.

En relación con el envejecimiento no es posible entender el proceso solo valorando factores externos, sin la inclusión de lo intrapsíquico es un proceso absurdo. Este criterio, cuando se reduce a lo fundamental, supone que todo cuanto hace falta es rectificar las condiciones externas, proveer las necesidades materiales de la existencia, para que no haya anciano que, como por arte de magia, no se sienta bien". M. A Berezin.⁷

Todos son factores importantes, aunque también depende en parte de nosotros mismos que nuestros condicionantes biológicos y sociales sean mejores o peores, o en última instancia los sepamos vivir de una forma u otra. Se hace necesario en la medida que uno se aproxima a la adultez activar las capacidades de elaboración, es decir de comprensión y aceptación del momento vital en el que estamos.

Al respecto, este autor expresa que podríamos pensar que la vivencia positiva del envejecimiento dependería exclusivamente de que las dificultades físicas no fueran lo suficientemente graves o bien que las circunstancias externas (familia y entorno) nos fueran del todo favorables.

La investigadora Úrsula considera al respecto "la actividad como un elemento preventivo de primer orden. En relación con la actividad física, subraya que es uno de los requisitos más importantes para lograr una vejez gratificante, tanto por los logros en el ámbito físico: fortalecimiento del sistema muscular, aumento de la flexibilidad, entrenamiento de la coordinación, mejora de la rapidez psicomotriz y de la resistencia, como por los logros relativos al bienestar psíquico: mejora de la sensación subjetiva de bienestar y de las capacidades de aprendizaje y memoria, aumento de la autoestima y de la capacidad de relación y contacto social."⁸

Aranguren,⁸ diferencia entre ser mayor y sentirse mayor, reservando el primero de los términos para lo que llamaba Tercera Edad y el segundo para la llamada Cuarta Edad, en la cual la asistencia de los demás se haría inevitable. Subrayar no obstante la importancia de ciertos procesos en el área psíquica: "una cierta aceptación serena de los elementos propios de cada edad, una actitud optimista respecto a las propias posibilidades, una estructura yoica lo suficientemente autónoma como para, poner en primer plano el propio proyecto vital, que permita al mismo tiempo seguir conectado al entorno social, familiar y personal, y una actitud flexible en los momentos de dependencia, serían algunos de los elementos que facilitarían una vivencia más positiva."^{9,10,11}

Los referentes abordados nos permiten apropiarnos de recursos necesarios para poder conducir las reflexiones del grupo etario hacia el logro de transformaciones, que aunque graduales, demuestran la necesidad y posibilidad de colaborar con la atención a los adultos mayores como garantía para la sociedad de una experiencia acumulada para transmitir y socializar, siempre que estén saludables e integrados.

CONCLUSIONES

El estado actual de las representaciones sociales en relación con el envejecimiento de los adultos mayores se identifica desde la actitud, la carga afectivo - motivacional que se vivencia con la poca conformidad e insatisfacción que poseen en esta etapa de la vida; en la información se identifica la realización de las tareas específicas propias de este periodo como cotidianidad, pero la posibilidad de promover una visión y acción diferente; en el campo representacional se mantiene el modelo preestablecido por la sociedad, pero muestran la necesidad y el deseo de buscar herramientas para la transformación hacia una representación social nueva; como parte de su implementación evaluamos entre sus resultados, cierta sensibilización e identificación inicial como base para el cambio, no con logros en primeros encuentros, pero si con su práctica sistemática, pues transformar la subjetividad y modos de actuación, más en este grupo etario requiere de tiempo, significados y sentidos derivados de relaciones cognitivo – afectivas que se van consolidando.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Durkheim E. ¿Qué es el hecho social? Selección de Lecturas. Introducción a la Sociología. La Habana: Editorial Félix Varela; 2006.
2. Durkheim E. Las reglas del método sociológico Selección de Lecturas. Introducción a la Sociología. La Habana: Editorial Félix Varela; 2006.
3. Moscovici S. El Psicoanálisis, su imagen y su público. Buenos aires: Editorial Huemul; 1979.
4. Abric JC. Prácticas sociales y representaciones. México DF: Ediciones Coyoacán; 2001.
5. Martín C, Perera M. Psicología Social y Vida Cotidiana. La Habana: Editorial Félix Varela; 2004.

6. Berezin MA. Factores intrapsíquicos del envejecimiento. En Zinberg NE. Psicología normal de la vejez. Buenos Aires: [s.n.]; 1972.
7. Lehr U. La calidad de vida de la tercera edad: una labor individual y social. En Buendía J (comp.) Envejecimiento y Psicología de la Salud. Madrid: Siglo XXI; 1994.
8. Aranguren JL. La vejez como autorrealización personal y social. Madrid: Ministerio de Asuntos Sociales; 1992.
9. Jodelet D. Les Représentations Sociales Dans Le Champ de La Culture Social Science Information. París : [s.n.]; 2002.
10. Perera M. A propósito de las representaciones sociales. Apuntes teóricos, trayectoria y actualidad. [Informe de investigación]. La Habana: CIPS-Ministerio de Ciencias Tecnología y Medio Ambiente; 1999.
11. Perera M. A propósito de las representaciones sociales: apuntes teóricos, trayectoria y actualidad. En Martín C, Díaz M (eds.). Psicología Social y Vida Cotidiana. La Habana: Editorial Félix Varela; 2004.

Recibido: 13 de junio de 2017.

Aprobado: 19 de julio de 2017.

Ana Ofelia Rodríguez Elías. Universidad de Granma. Bayamo. Granma, Cuba. Email: arelis@inder.cu.